

DÍA DEL MAESTRO

FOLIOS DE LA UTOPIA

QUIÉNES HABLAN AL FINAL

*“...madre y maestra,
cruz y madera, porque os dio la altura,
vértigo y división y suma, niños”*

César Vallejo

Danilo Sánchez Lihón

1. Un día de júbilo

– Señores y señoras, muy buenos días. Damos inicio el día de hoy a esta Asamblea Extraordinaria convocada por nuestra Asociación para el Desarrollo Profesional, para lo cual escuchamos en primer lugar las palabras de apertura y bienvenida del Presidente de nuestra Asociación, el Lic. Ismael Vásquez Ugarte.

– Muy buenos días, amigos todos, representantes de las diversas áreas del ámbito profesional, así como de las actividades productivas, de las fuerzas vivas de nuestra sociedad, de las instituciones tutelares de la nación, de los colegios profesionales, de las organizaciones civiles así como de las asociaciones gremiales aquí presentes, e invitados especiales en general, a todos ustedes les doy la bienvenida en nombre de toda nuestra Asociación.

Hoy es un día de júbilo y celebración que la Junta Directiva a mi cargo no ha querido dejar pasar por alto, al haberse hecho de conocimiento público en los últimos días varias noticias relevantes que voy a referir y acerca de las cuales cabe tomar debida nota, a fin de redoblar esfuerzos, recobrar impulso y entusiasmo y acometer con más ahínco el proceso de desarrollo en el cual estamos empeñados en tener una destacada actuación y puesto en marcha en nuestro país:

2. Mi felicitación y mi abrazo

– Hemos obtenido la máxima calificación para nuestro país en confiabilidad para las inversiones extranjeras; acaba de publicarse el índice de crecimiento de

nuestra economía que resulta espectacular, y como el mejor de América Latina. Asimismo, a todos consta nuestra estabilidad democrática que se desenvuelve de manera óptima. Y las últimas encuestas de identificación de los jóvenes con nuestro país y su destino arrojan cifras nunca antes esperadas, en lo que respecta a adhesión, filiación y pertenencia.

De otro lado, vemos con complacencia que nuestras ciudades lucen más ordenadas y bellas, que nuevas construcciones se alzan por doquier, que las instituciones funcionan solventes y pujantes. Que hay alegría y esperanza entre nuestra ciudadanía. Y eso se lo ve en el rostro de la gente y en calles, plazas y mercados, como en todo lugar público.

Saludo pues y felicito a todos ustedes y quisiera invitar a los diversos representantes que nos honran con su presencia a hacer uso de la palabra y así dejarnos opiniones e ideas que iremos poco a poco implementando en el ejercicio de nuestra función. Nuevamente mi felicitación y mi abrazo a cada uno de ustedes queridos participantes y conciudadanos. Nuestra mayor distinción por vuestra presencia, y mil gracias.

3. Razones convincentes

Entonces el primero en solicitar el uso de la palabra fue el presidente de la Cámara de Industria y Comercio, felicitando a sus agremiados allí presentes y manifestando que es el liderazgo de los hombres de empresa ¡quiénes invierten, actúan con empuje e imaginación y conducen sus fábricas y establecimientos con eficacia!, que es en donde reside la clave del desarrollo que se vive y que en estos momentos se comprueba que es floreciente.

En seguida solicitó y tomó la palabra el representante de la milicia expresando que la seguridad de la cual gozaban todos en ese preciso momento era efecto de la actuación de las fuerzas armadas y policiales, sin cuyo concurso no solo el progreso sino la vida serían difíciles y quizás imposibles.

El representante del Poder Judicial hizo sentir que sin jueces, fiscales, notarios y abogados no se aplicarían las leyes, ni las normas, ni habría una vida civilizada como la que se goza y se hace ahora tangible y evidente; y tal vez muchos tampoco estarían presentes en esa reunión, si es que faltaran tales dispositivos y no estuviera garantizado el proceso de su aplicación.

El médico expuso razones no menos convincentes y persuasivas, haciendo sentir a los concurrentes que sin la actuación de los galenos la productividad se afectaría, y es posible que muchos de los que hoy lucían saludables y vigorosos estuvieran quizá ya muertos o postrados en sus camas.

4. Con expresión atenta

También se escuchó la alocución de un ingeniero, quien hizo sentir que inclusive el local que los cobijaba, los transportes que los habían traído al lugar y

la ciudad misma en su conjunto era la obra de los ingenieros civiles, eléctricos, ambientales, y de los arquitectos, sin los cuales la vida casi sería inimaginable.

En fin, hablaron muchas otras personas, entre ellos un comunicador social, un sacerdote, un representante de la Asociación de Escritores y Artistas, concluyéndose de la totalidad de las intervenciones que sin la actuación de esos profesionales la vida misma corría el riesgo de no ser posible sobre la faz de la Tierra y menos el desarrollo sostenido que en esos momentos se estaba experimentando y hasta aclamando.

Todas las áreas de trabajo y actividades humanas tuvieron el panegírico de su delegado. El conductor de la ceremonia, reconociendo que entre los asistentes se contaba con la presencia del representante del Colegio de Profesores, un caballero vestido con decoro pero sin ostentaciones, lo invitó a hacer uso de la palabra. No había hablado ni dicho nada hasta entonces, aunque seguía el curso del desarrollo de la reunión con una expresión cordial y atenta. Al parecer, por su actitud, se sentía dichoso y feliz.

5. Asintieron y aprobaron

Se le pidió entonces que dijera algo.

Puesto de pie, una sonrisa dulce y amable exornaba su rostro apacible. Agradeció la atención, expresando que había escuchado a cada uno de los voceros de las diversas actividades humanas y se sentía verdaderamente complacido porque eran ciertas, evidentes e importantes las obras de cada sector que hablaban por sí mismas pero que habían sido enfatizadas muy bien por cada uno de los portavoces que le habían antecedido en el uso de la palabra; que estaba admirado de la satisfacción que sentían por lo que cada uno realizaba y que eso era muy satisfactorio constatar.

Pero a continuación expresó:

– Ya que el maestro de ceremonias y conductor de esta reunión ha tenido la gentileza de pedirme decir algunas palabras, y siendo el contexto resaltar la labor de las distintas profesiones y actividades humanas, quiero preguntar a todos y cada uno de ustedes: ¿Existirían empresarios, militares, policías, abogados, médicos, ingenieros y demás ocupaciones sin el concurso y la dedicación de maestros y profesores? Porque, ¿no son ellos acaso quiénes forman a los niños y jóvenes y los preparan para el dominio de uno y otro desempeño?

Todos se miraron, asintieron y aprobaron.

– ¡A todos nosotros nos han formado nuestros maestros y profesores!

6. Si eso ocurriera

– ¡Sí, claro!

– Ahora bien, explicaré porqué estoy contento. Es porque compruebo y veo que cada uno de ustedes se siente realizado, cabal y satisfecho por lo que tienen y han alcanzado. ¡Habiendo entonces triunfado!

Sólo así es que los maestros tenemos el derecho de sentirnos a su vez contentos con nuestra labor, dignos y felices.

Porque si en vez de eso ocurriera lo contrario, es decir: si no hubiera una economía sana, ciudades ordenadas, seguridad en las calles, las leyes no funcionarían ni se cumplirían, si tuviéramos políticos venales y tráfugas, ¿de qué vamos a sentirnos pletóricos, como honrados y orgullosos los maestros?

Si los derechos y la salud más bien fueran algo que se extrañe y brille por su ausencia, si la delincuencia campeara en pueblos y ciudades, si la corrupción proliferara en las diferentes instancias del Estado, ¿entonces por qué los maestros vamos a reclamar derechos y sentirnos ufanos?

Si esta fuera la situación habríamos fracasado. Y en vez de reconocimiento mereceríamos ser juzgados y condenados.

7. Lo bueno y verdadero

– Ahora bien, todo esto es parcial porque abarca solo el desenvolvimiento externo. Porque el resultado de la educación no es solo lo que se consigue en los índices de productividad, ni en lo que sabemos hacer. Sino más bien en cómo sentimos, pensamos, tenemos conciencia, en cuáles son nuestros valores, por dónde orientamos nuestra visión, las proyecciones que conseguimos alentar como comunidad en relación a la vida, la manera cómo reaccionamos ante determinados estímulos y desafíos, y ¡cómo es nuestro comportamiento y nuestra conducta! Porque si no cultivamos el alma y la hacemos prístina, si no somos capaces de hacer hombres fraternos y solidarios, si no abolimos las diferencias ominosas entre sectores y estamentos sociales, si nuestra sociedad no cultiva buenas actitudes cívicas, si campea el egoísmo, el lucro y no se distribuye equitativamente la riqueza compartiéndola entre todos, habremos también fracasado pero esta vez en lo que es crucial, decisivo y esencial. De allí que sobre la producción tenemos que sumar un valor agregado, cuál es el reconocimiento y la práctica del bien, la belleza y lo que es verdadero.

– Indudablemente, lo que usted expresa es cierto maestro. –Dijo el que presidía la reunión. Algunos más opinaron lo mismo, y muchos otros asintieron.

8. Se fueron poniendo uno a uno de pie

– Es por eso que pido que me dispensen el no haber hablado antes ni primero –prosiguió–, ya que en casos como este seamos los maestros y profesores quienes tengamos que hablar siempre al final y al comprobar los resultados conseguidos, porque antes de ufanarnos de lo que somos y merecemos tenemos que esperar ver y constatar cuáles son los resultados, las actitudes, las obras y

los valores de los demás, a fin de ver si verdaderamente valemos y merecemos reconocimiento.

Por ahora hemos alcanzado unas metas en el orden material, pero nos faltan asegurar los porqués, los cómo y hacia dónde; ya que cuando el hombre tiene claro el por qué hacer, cómo conducirse y hacia dónde llegar; como por qué afanarse y, en suma, por qué vivir, él mismo implementa los mejores cómo y su labor y su ser se hacen indestructibles. Muchas gracias a todos ustedes por su atención, amabilidad y comprensión. ¡Muchas gracias!

Allí terminaron sus palabras. Entonces todos prorrumpieron en largos y fuertes aplausos. Y se fueron poniendo uno a uno de pie, en señal de adhesión, homenaje y reconocimiento.

El texto anterior puede ser
reproducido, publicado y difundido
citando autor y fuente

Teléfonos: 420-3343 y 602-3988

dsanchezlihon@aol.com
danielosanchezlihon@gmail.com

Obras de Danilo Sánchez Lihón las puede solicitar a:
Editorial San Marcos: ventas@editorialsanmarcos.com
Editorial Papel de Viento: papeldevientoeditores@hotmail.com
Editorial Bruño, Perú: ventas@brunoeditorial.com.pe
Ediciones Capulí: capulivallejoysutierra@gmail.com
Ediciones Altazor: edicionesaltazo@yahoo.es

CONVOCATORIA

XVII ENCUENTRO INTERNACIONAL
CAPULÍ, VALLEJO Y SU TIERRA

TELÚRICA DE MAYO, 2016

LIMA:
MARTES 24

TRUJILLO:
MIÉRCOLES 25

OTUZCO
JUEVES 26

HUAMACHUCO

JUEVES 26

SANTIAGO DE CHUCO:

**VIERNES 27
SÁBADO 28
Y DOMINGO 29**

**TODO EN EL MES
DE MAYO, 2016**

**PÁGINA WEB
HACER CLIC AQUÍ:**

<http://spanport.byu.edu/faculty/GarciaM/new/Capuli2015.htm>

**DIRECCIÓN EN FACEBOOK
HACER CLIC AQUÍ:**

<https://www.facebook.com/capulivallejo>